

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2014**

**TEMA GENERAL:
EL CORAZÓN DE LA BIBLIA:
GÁLATAS, EFESIOS, FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje tres

Gálatas

(3)

La filiación y una nueva creación en Cristo

Lectura bíblica: Gá. 3:26-28; 4:4-7, 19; 6:15; 2 Co. 5:17

- I. La economía eterna de Dios consiste en que Él mismo se imparta en Su pueblo escogido para hacer de ellos Sus hijos con miras a Su expresión corporativa; la filiación es el enfoque central de la economía de Dios—Gá. 3:26; 4:4-7:**
- A. Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos al predestinarnos para filiación—Ef. 1:4-5:
 - 1. Dios escoge a Su pueblo para ser santos con el propósito de que sean hechos hijos de Dios y así participen en la filiación divina.
 - 2. Ser hechos santos —ser santificados al infundirse Dios en nosotros y luego al mezclar Su naturaleza con nosotros— es el proceso, el procedimiento, mientras que ser hijos de Dios es el objetivo, la meta, y es asunto de que seamos unidos al Hijo de Dios y conformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios—Ro. 8:29; Col. 1:15.
 - 3. La santificación tiene como objetivo la filiación; el que Dios nos santifique equivale a que “hijifique” todo nuestro ser, a fin de hacernos hijos de Dios en plenitud—He. 2:10-11; 1 Ts. 5:23.
 - B. La redención jurídica que Cristo realizó nos traslada de la custodia de la ley a la filiación de Dios, a fin de que disfrutemos de Su salvación orgánica, esto es, de Su “hijificación” divina; la meta de la obra redentora de Cristo es la filiación—Gá. 4:4-6; Ro. 5:10.
 - C. La predicación de Pablo tenía como fin producir en los creyentes a Cristo, el Hijo del Dios viviente; Pablo sufría dolores de parto para que Cristo fuese formado en ellos y ellos llegasen a la plena filiación—Gá. 4:19; cfr. 1:15-16; 2:20:
 - 1. El que Cristo sea formado en nosotros equivale a permitir que el Espíritu todo-inclusivo ocupe nuestro ser interior, de modo que maduremos en la filiación divina—3:14; Col. 2:19; Ef. 4:15-16; He. 6:1a.
 - 2. Cristo es formado en nosotros con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, lo cual llevará a su consumación la Nueva Jerusalén, la totalidad de

la filiación divina para la expresión corporativa del Dios Triuno—2:10; Ap. 21:7, 10-11.

II. Como creyentes en Cristo, fuimos hechos una nueva creación—Gá. 6:15:

- A. El asunto más crucial que Dios efectúa en Su salvación completa y todo-inclusiva es hacernos una nueva creación en Cristo—2 Co. 5:17:
 - 1. Al igual que la vieja creación, la nueva creación es corporativa; en la nueva creación todos nosotros somos parte del nuevo hombre, la iglesia, la cual se compone de los muchos hijos de Dios—Ef. 2:15; 1:5; He. 2:10-12.
 - 2. El propósito eterno de Dios no consiste solamente en redimir o volver a poseer la vieja creación caída, sino en regenerar al hombre para hacerlo la nueva creación—Jn. 3:3; 1:12-13; 2 Co. 5:17.
 - 3. Somos una nueva creación mediante la unión orgánica que tenemos con Cristo—v. 17:
 - a. Estar en Cristo equivale a ser uno con Él en vida y naturaleza; esto proviene de Dios a través de nuestra fe en Cristo—1 Co. 1:30; Gá. 3:26-28.
 - b. Sin esta unión orgánica, permanecemos en la vieja creación, pero mediante la unión orgánica que tenemos con el Dios Triuno en Cristo, estamos en la nueva creación.
 - 4. La nueva creación es una persona que ha sido regenerada con la vida de Dios y que vive en el hombre interior, no en el hombre exterior—Jn. 3:3, 5-6, 15; 2 Co. 4:16.
 - 5. La vieja creación no tiene la vida ni naturaleza divinas, pero la nueva creación tiene a Dios interiormente como su vida, naturaleza, apariencia y expresión.
 - 6. La meta de Dios es producir la nueva creación a partir de la vieja creación; la nueva creación es la vieja creación que ha sido transformada por la vida divina—3:18.
 - 7. La nueva creación —la mezcla de Dios con el hombre— se produce cuando el Dios Triuno en Cristo como Espíritu se forja en nuestro ser; esto es la mezcla de la divinidad con la humanidad—1 Co. 6:17; Ef. 3:16-17a.
- B. Cristo resolvió el problema de la vieja creación por medio de Su crucifixión, Su muerte todo-inclusiva en la cruz—Lc. 23:44-46; Col. 1:15; He. 10:20.
- C. La nueva creación llega a existir por medio de la resurrección; el elemento germinador de la nueva creación es el Cristo resucitado como Espíritu vivificante—2 Co. 5:17; 1 Co. 15:20, 23, 45.
- D. Somos hechos una nueva creación al ser regenerados—1 P. 1:3; Jn. 3:6.
- E. En nuestra experiencia, estamos en el proceso de llegar a ser una nueva creación al ser quebrantados y renovados—2 Co. 5:17; 4:10-12, 16; Ef. 4:23-24:
 - 1. Ser renovados consiste en que se nos imparta la esencia de Dios, que es siempre nueva, a fin de que ésta reemplace y elimine nuestro elemento viejo—2 Co. 4:16; Ro. 12:2; Tit. 3:5.
 - 2. Mediante el proceso de la renovación, somos trasladados de la esfera de la vieja creación a la esfera de la nueva creación a fin de llegar a ser la Nueva Jerusalén—Col. 3:10; Ap. 21:2.